

Audiovisuales como herramienta que fortalece el aprendizaje en el curso Teorías de la Comunicación

Rodrigo Urcid Puga

<https://orcid.org/0000-0002-5102-3558>
Tecnológico de Monterrey, México
rurcid@tec.mx

Resumen

El siguiente texto tiene por objetivo mostrar la relevancia que tiene compartir audiovisuales de series y películas para explicar las distintas teorías al alumnado de la licenciatura en Comunicación. El marco de investigación se basa en los cambios que ha sufrido la educación a nivel pregrado, la necesidad de innovar y los estilos de aprendizaje que tiene la generación Z o de los centénials. La metodología es cuantitativa y particularmente se diseñó un instrumento de medición de ocho reactivos en escala Likert, para una población de 88 sujetos de estudio; no se realiza una muestra poblacional, pues se encuesta a las personas matriculadas en el curso Teorías de la Comunicación en los periodos académicos de agosto a diciembre durante los años 2020 a 2024. Los resultados muestran que para el alumnado los audiovisuales ayudan a la comprensión de los postulados de las teorías de la comunicación, hacen las clases más dinámicas y, finalmente, al tener un acercamiento a estos abordajes –que a veces desconocían–, desarrollan un pensamiento más crítico. Como conclusión, el estilo pedagógico mencionado ayuda a generar mayor interacción con las y los estudiantes, pues la sesión teórica se complementa con el material audiovisual y con reflexiones sobre lo expuesto. Así, esta técnica puede ser replicada en cursos similares y no solo en programas educativos enfocados en aspectos artísticos o creativos; esto, claro está, si el profesorado tiene el conocimiento previo sobre los audiovisuales.

Palabras clave

Audiovisuales; comunicación; enseñanza; innovación educativa; teorías.

Recibido: 30/09/2025 | Enviado a pares: 31/10/2025 | Aceptado por pares: 01/01/2026 | Aprobado: 24/03/2026

DOI: 10.5294/edu.2026.29.1.1x

Para citar este artículo / to reference this article / para citar este artigo

Urcid, R. (2026). Audiovisuales como herramienta que fortalece el aprendizaje en el curso Teorías de la Comunicación. *Educación y Educadores*, 29(1), e2911x. <https://doi.org/10.5294/edu.2026.29.1.1x>

Audiovisual Media as a Tool to Strengthen Learning in the Communication Theories Course

Abstract

This text aims to highlight the relevance of using audiovisual materials from series and films to explain different communication theories to undergraduate Communication students. The research framework is grounded in recent changes in undergraduate education, the need for innovation, and the learning styles of Generation Z (centennials). The methodology is quantitative, involving the design of an eight-item Likert-scale instrument administered to a population of 88 participants. No sampling was conducted, as all students enrolled in the Communication Theories course during the August–December academic terms from 2020 to 2024 were surveyed. The results indicate that students perceive audiovisual materials as helpful for understanding the core principles of communication theories, making classes more dynamic, and fostering more critical thinking by exposing them to perspectives they were sometimes previously unfamiliar with. In conclusion, this pedagogical approach promotes greater interaction with students, as theoretical sessions are complemented by audiovisual materials and reflective discussions. This technique can be replicated in similar courses and not only in programs focused on artistic or creative fields—if instructors have prior knowledge of the audiovisual content.

Keywords

Audiovisual media; communication; teaching; educational innovation; theories.

Recursos audiovisuais como ferramenta para fortalecer a aprendizagem na disciplina Teorias da Comunicação

Resumo

Este estudo tem como objetivo demonstrar a relevância do uso de recursos audiovisuais, como séries e filmes, para explicar diferentes teorias aos estudantes do curso de graduação em Comunicação. A pesquisa fundamenta-se nas mudanças ocorridas na graduação, na necessidade de inovação pedagógica e nos estilos de aprendizagem característicos da Geração Z. A metodologia adotada foi a quantitativa. Para isso, foi desenvolvido um instrumento de medida composto por oito itens em uma escala Likert, aplicado a uma população de 88 participantes. Não houve uma amostragem populacional, uma vez que foram incluídos os estudantes matriculados na disciplina Teorias da Comunicação nos períodos letivos de agosto a dezembro entre os anos de 2020 a 2024. Os resultados indicam que, para os estudantes, os recursos audiovisuais auxiliam na compreensão dos postulados das teorias da comunicação e tornam as aulas mais dinâmicas; além disso, ao terem acesso a essas abordagens — das quais por vezes não tinham consciência —, desenvolvem um pensamento mais crítico. Conclui-se que essa abordagem pedagógica contribui para ampliar a interação com os estudantes, uma vez que a sessão teórica é complementada por materiais audiovisuais e reflexões sobre os conteúdos apresentados. Assim, essa técnica pode ser replicada em disciplinas semelhantes, e não apenas em programas educacionais voltados para aspectos artísticos ou criativos, desde que os professores tenham conhecimento prévio sobre os recursos audiovisuais.

Palavras-chave

Recursos audiovisuais; comunicação; ensino; inovação educacional; teorias.

Actualmente, los procesos de enseñanza y aprendizaje en educación superior responden de manera creativa y dinámica a los cambios en las aulas. Por un lado, el impacto de las tecnologías se ha hecho presente en ellas, al tiempo que, por el otro, la aplicación de modelos basados en competencias y centrados en el alumnado demanda un cambio en las prácticas docentes guiadas por la innovación educativa, de ahí que la innovación sea la línea a seguir por parte de las instituciones de educación superior (IES). Al ahondar en dicho tema, se ve que la innovación educativa es un concepto complejo, difícil de definir, que abarca desde procesos relacionados con el desarrollo hasta aspectos polisémicos (Leal *et al.*, 2020). Por ello se dice que la innovación es parte de la evolución, por ser un instrumento de cambio. Concretamente, la innovación educativa se refiere a las actividades que tienen como finalidad brindar soluciones que aseguren el desarrollo de los institutos educativos, con nuevas formas de afrontar los problemas y necesidades que surgen, a fin de contribuir a la mejora de los procesos y procurar la satisfacción de las partes interesadas (Serdyukov, 2017).

Un aspecto que no puede olvidarse es que la innovación educativa no consiste solo en involucrar la tecnología, sino en lograr un proceso didáctico en los aspectos relacionados con la enseñanza. Así, todo proceso innovador educativo debe ser contextualizado en el entorno en el que se pretende emplear y en atención a las necesidades requeridas. Teniendo esto como referente, existen ciertas herramientas didácticas basadas en la utilización de medios audiovisuales, las cuales son cada vez más comunes y necesarias entre educadores y educandos, sobre todo porque constituyen una alternativa didáctica para elevar la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual se comprueba en la mayor atención, motivación y predisposición del alumnado para adquirir conocimientos. Por ello, la preparación del claustro académico no debe tomarse a la ligera.

Además, es claro que el uso adecuado de los contenidos audiovisuales potencia y refuerza las

posibilidades de aprendizaje, sobre todo en las IES donde existen más recursos para ello. En particular –y a partir de la experiencia docente en la carrera de Comunicación–, utilizar material audiovisual es más que necesario. En este sentido, para que los clips sean efectivos, deben ser breves, específicos y útiles para potencializar la explicación del tema en cuestión (Taborda, 2022). Aunado a ello, el material debe estar disponible para el alumnado, en caso de que quiera ver el material en su totalidad y para ello se ha de compartir la plataforma en la cual se pueda acceder al material o señalar el lugar donde pueda adquirirse.

Para poder trazar los procesos dentro del aula es necesario entender el contexto educativo actual del alumnado, pues la educación se encuentra mediada por las tecnologías de información y comunicación (TIC). Particularmente para la generación Z o de los centénials, estas constituyen su entorno natural, pues nacieron y crecieron inmersos en ella. Esto se constata en la mayoría del claustro docente, que ha aprendido a desarrollarse en este ambiente, lo cual lo obliga a adaptar las actividades en el salón de clases. Al respecto, la dificultad está en cómo impartir un curso que utilice material audiovisual para lograr que el alumnado se comprometa con el aprendizaje, de tal modo que la dinámica sea a la vez innovadora y utilice tecnología digital en sesiones memorables.

Con ello en mente, el objetivo de esta investigación es presentar los resultados de un estudio que pone de manifiesto que el alumnado tiene un mejor entendimiento de las teorías de la comunicación a partir de la exposición a distintos clips de series y/o películas. De manera concreta, se muestra que, como consecuencia de la aproximación a determinados audiovisuales, el alumnado perteneciente a la generación Z puede interiorizar de mejor forma distintos conceptos relacionados con la disciplina. Se parte de que el alumnado actual difícilmente se acerca a la lectura para ahondar en su aprendizaje y que por ello se precisa vincular la teoría con productos

audiovisuales, no solo para fomentar la innovación educativa, sino para crear un nexo entre el alumnado y los temas que se analizan durante las sesiones.

Así, un primer asunto teórico que se desprende del presente estudio es el de la *innovación educativa*, pues para obtener mayor impacto en el alumnado es medular crear e impartir cursos en distintas modalidades. Asimismo, como ya se ha mencionado, la innovación educativa tiene distintas aristas y puede variar, dependiendo del contexto y el entendimiento que se tenga de ella. Sin embargo, la presente investigación considera la innovación centrada en elementos educativos y percibida como un cambio que influye en aspectos estructurales para mejorar la calidad. También se la ha definido como un proceso que busca optimizar el aprendizaje del alumnado, el cual debe ser planificado y evaluado, en aras de entender el impacto en los distintos grupos de interés (Zavala *et al.*, 2020). Sumado a lo anterior, la innovación educativa debe ser eficaz, eficiente, sostenible, con resultados transferibles y elementos que lleven a la transformación de la práctica docente. Así, utilizando recursos audiovisuales en el aula, se crea una mayor interacción con el alumnado, con recursos que este conoce o al menos identifica.

Puntualmente, este artículo se enfoca en la innovación educativa en relación con el aprendizaje del alumnado de pregrado de un programa académico específico, aunque la innovación educativa se manifiesta de diversas formas y en múltiples áreas y/o disciplinas; de hecho, puede orientarse hacia el progreso en uno o varios aspectos del sistema educativo. Es decir, es multidireccional, ya que su implementación impacta en diversas áreas y por ello se necesitan espacios interactivos para el profesorado y el alumnado (Palacios *et al.*, 2021). Cabe anotar que las innovaciones educativas no son nuevas y que con el paso de los años se generan tendencias que permeen el claustro docente y ayudan a que los procesos de enseñanza y aprendizaje sean más vinculantes, todo como consecuencia del cambio de rol tanto del profesorado como del alumnado.

Finalmente, para que la innovación tenga éxito, el profesorado debe cambiar y adaptar las prácticas docentes. En este sentido, este grupo de interés se convierte en un sujeto activo con la capacidad de reflexionar sobre sus prácticas y conducir una transformación en la forma como se imparten clases, sin olvidar que la innovación influye en las distintas estrategias metodológicas (Fix *et al.*, 2021). En cuanto al alumnado, el desarrollo de innovaciones educativas influye en el desarrollo de competencias y habilidades y esto hace que el proceso de aprendizaje sea más motivante e interactivo (Saavedra, 2018).

Como segundo elemento de análisis teórico del aprendizaje con audiovisuales es importante mencionar que estos logran un mejor impacto dentro e incluso fuera del aula, pues externamente conllevan la dinámica de aula invertida, mientras que dentro del salón de clases la experiencia que se vive entre profesorado y alumnado es enriquecida por ambas partes. Todo lo anterior se debe a que la docencia universitaria requiere de cambios y para esto existe una alternativa de la innovación educativa. Al respecto, Ávila y Zayas (2019) mencionan que esta hace parte de la reconstrucción de la docencia y del intercambio de estrategias didácticas y responde a los cambios en los procesos de enseñanza.

Cabe notar que, si bien la enseñanza con audiovisuales no es un recurso docente reciente, aún se posiciona como una estrategia dentro de las aulas para captar la atención del alumnado, sobre todo si se emplean clips de corta duración, con una narrativa dinámica y alejada de lo monótono. En este sentido, utilizar estos elementos es parte de una vertiente del proceso educativo multimodal, el cual se caracteriza por la innovación a partir del uso de múltiples medios tecnológicos para que el alumnado tenga una experiencia de aprendizaje más completa (Macías *et al.*, 2021). Algunas de las herramientas que se utilizan son los audiovisuales, exposiciones, elementos inmersivos, realidad virtual (RV), realidad aumentada (RA), videojuegos, etc.

La investigación teórica que aquí se presenta se sustenta en los elementos de la enseñanza y aprendizaje a partir de los audiovisuales. Sin embargo, previo a brindar las características esenciales de este tema, es necesario indicar que estas son herramientas tecnológicas a través de las cuales se brinda información sonora y visual. Para este texto, los audiovisuales de referencia son clips de hasta ocho minutos que muestran escenas de series o películas que ayudan a comunicar mensajes específicos y, además, pueden ser empleados con fines educativos. Ello hace que las sesiones sean dinámicas, precisas, claras y adaptadas a las características específicas del alumnado, pues facilita la comprensión de los contenidos desarrollados en la clase.

Como dato cuantitativo, los medios audiovisuales *per se* no facilitan el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que es el factor humano el que facilita dicho proceso educativo, sobre todo si se considera que el 20% de la información que llega al receptor se convierte en conocimiento, mientras que un 70% lo hace a través de la visión y el 10% es a través de los demás sentidos (Ley *et al.*, 2021).

Además de lo antes mencionado, a través de los audiovisuales la información se interpreta de forma fácil y rápida, porque ingresa simultáneamente al receptor. Como materiales didácticos, los audiovisuales influyen en los sentidos del alumnado y despiertan el interés por aprender, lo cual se traduce en aprendizaje significativo. Otra de sus características es que logran captar la atención de la audiencia y aligeran la información, lo cual facilita la apropiación del mensaje.

Por otro lado, los audiovisuales han impactado el proceso docente en los últimos años, sobre todo si se comparan con las pedagogías tradicionales. En este sentido se convierten en herramientas didácticas que facilitan el interés del alumnado por su aprendizaje, lo cual se traduce en una participación más activa que fortalece el dinamismo. Considerando lo anterior, la implementación de audiovisuales

en las aulas se debe al empleo de las TIC, mismas que, si se utilizan de forma adecuada, son convenientes para mejorar los entornos escolares.

El uso de estos recursos requiere un perfil de profesorado distinto, capaz de involucrarse con los procesos educativos y con miras a una estrategia docente, en la que la planeación y la apertura al cambio de rol sean visibles (Noetel *et al.*, 2021). Gracias al uso de audiovisuales como recursos didácticos se logra: aprovechar los órganos sensoriales; mayor permanencia de los conocimientos; reducir el tiempo dedicado a la instrucción; incrementar la información y elevar la motivación; cambiar el rol del alumnado, de simple espectador a un ente activo; despertar la curiosidad del estudiante; y elevar el gusto estético del estudiantado.

Pero también se debe señalar que el aprendizaje no se da en función del medio o del audiovisual que se comparte, sino en relación con las estrategias didácticas del profesorado. Los clips son los recursos en los cuales se apoya una metodología; en este escenario, el rol del docente es fundamental durante la selección del audiovisual a compartir, es decir, se debe tener la seguridad de qué se va a mostrar en el salón, sobre todo tomando en cuenta el objetivo que se tiene para la clase (Martínez *et al.*, 2020).

Así, los audiovisuales pueden ser utilizados por el profesorado como elementos que ayudan a gestionar, procesar y orientar la información para lograr metas y objetivos de aprendizaje y alcanzar una formación integral. De ese modo, las series televisivas y las películas se convierten en una herramienta educativa que posibilita la comprensión en los estudiantes. Finalmente, los clips audiovisuales, usados como recursos didácticos y herramientas tecnológicas, influyen en los sentidos del alumnado, pues despiertan interés por aprender. Además, permiten que las instrucciones de los docentes sean dinámicas, precisas, claras y adaptadas a las características específicas del grupo al cual se imparte la clase (Vital *et al.*, 2021).

La generación Z

Un tercer punto que debe considerarse en esta investigación se relaciona no solo con los sujetos de estudio a los cuales se analiza, sino al grupo poblacional que actualmente impera en las IES, concretamente la denominada generación Z o de los centénials. En este sentido, si bien no existe una definición homologada para conceptualizar el término “generación”, analistas sobre el tema lo enmarcan en un periodo temporal (Howe y Strauss, 2018). Concretamente, afirman que es la suma de las personas que nacen en un periodo de unos 20 años. En este sentido, las generaciones conllevan determinadas características que pueden determinarse en un perfil y esta esquematización lleva a la creación de las denominadas generaciones: silenciosa, de los *boomers*, X, de los milénials y los centénials y las últimas, a las cuales se las conoce como “alfa”, todas ellas determinadas por la fecha de nacimiento (Sánchez *et al.*, 2024).

La población estudiantil universitaria plantea desafíos a nivel educativo, al haber crecido en un entorno digital, lo que implica entender si poseen las habilidades de dominio de todas las TIC y si estas influyen en la forma de enfrentar el proceso educativo. Lo anterior se plantea porque esta generación Z se desarrolló al compás de distintos avances tecnológicos que impactaron en la forma en la que perciben la realidad, la sociedad, el trabajo y la educación. En materia educativa, se les considera como autosuficientes y autodidactas, habituados a realizar tareas de manera simultánea y a cambiar con facilidad de un tema a otro, lo que les hace competitivos, aunque también se distraen y desconcentran con mayor facilidad como consecuencia del constante apego a los dispositivos móviles (De La Luz, 2020).

Algunos de los elementos que caracterizan a la generación Z son la impaciencia y la poca tolerancia a la frustración, y aunque usualmente son personas independientes, suelen involucrarse con las causas sociales, incluyendo la preocupación por el medio ambiente. Y si bien el uso de las TIC es algo que ca-

racteriza a los centénials, han aprendido los riesgos de compartir su información, lo cual hace que tengan más cuidado con los datos personales, sumado a que se enfocan en el futuro y priorizan sus éxitos personales (Giray, 2022). A nivel educativo: prefieren un proceso de enseñanza más personalizado, optan por la practicidad y no los enfoques teóricos, son autodidactas y, claro, incluyen elementos más globalizados. Sumado a lo antes mencionado: dominan medios de producción digital, los cuales aumentan la capacidad creativa; se comunican a través de diversas aplicaciones y distintas redes sociales, todo lo cual los lleva a obtener información inmediata, aunque no siempre verdadera y/o confiable; además, se caracterizan por tener un razonamiento técnico que implica un estilo más centrado en la efectividad (Luján, 2021).

En cuanto a la forma de aprendizaje, la generación Z prefiere obtener información con un estilo claro, útil y rápido, y esta debe presentarse con elementos gráficos y poco texto, mientras que en el aula se la suele motivar con actividades dinámicas (Daura y Barni, 2016). Como accede a la información por medio de las TIC, se ha limitado la consulta de material de lectura de forma tradicional. En el aula necesitan estímulos constantes, suelen ser más demandantes que las generaciones anteriores y por ello se asegura que abogan por modelos educativos centrados en ellos y ellas. Sumado a lo anterior, esta generación suele ser altamente hiperactiva, con un bajo nivel de concentración, tolerancia e impaciencia.

Así, tomando en cuenta los descriptores anteriores, es momento de crear cambios en los métodos de enseñanza, es decir, darles un nuevo significado a los distintos recursos digitales que pueden impactar de manera positiva en el aprendizaje del alumnado. Ante esto, si el profesorado quiere conectar con esta generación, es necesario que se adapte a los estilos de enseñanza actuales, donde los recursos educativos audiovisuales y la interacción deben permear los espacios de enseñanza como herramientas que apoyan el proceso educacional. Por ello, la dinámica den-

tro del aula a la cual se ha hecho mención constituye una estrategia que bien vale la pena implementar.

Ante esta situación, el profesorado debe desarrollar habilidades y competencias tanto en el uso de herramientas digitales como en el desarrollo de dinámicas que detonen un aprendizaje más activo (Alcívar, 2020). Ligado con esta perspectiva, es imperante transformar la forma en que se imparten clases, integrar las TIC de forma inteligente, sin tener que depender de ellas, e interactuar con el alumnado en diversas áreas de tal modo que el estudiantado logre mayor conexión en el aula, trabaje distintos recursos y se involucre lo tradicional con lo moderno.

Finalmente, como la generación Z es la que actualmente se encuentra en las aulas, el profesorado debe tener la capacidad de mantener la atención de dicho grupo. De ahí la idea de este estudio y la dinámica ya mencionada, pues dentro del aula se busca que haya interacción y no pasividad, y que el alumnado sea capaz de involucrarse con los temas que se presentan y pueda crear una correlación entre la teoría y el producto audiovisual compartido.

Así, enseguida se aborda la literatura académica que fundamenta los análisis y se describe el proceso de elaboración de este estudio, no sin antes señalar que los asuntos abarcados constituyen el acercamiento más próximo al tema y sirven como referentes teóricos de la intervención pedagógica y, por consiguiente, de este artículo.

Metodología

Antes de describir el proceso por el cual se realizó este estudio, es importante acotar que la investigación, *per se*, nace de la identificación de un problema existente en un grupo social en específico, mismo que pretende ser resuelto a partir de una pregunta, cuya respuesta llena un vacío en el conocimiento estudiado (Bernal, 2023). En este contexto, la selección del enfoque tiene un papel esencial, pues determina la perspectiva que define el objeto de estudio y, por ende, los resultados. Dichos enfo-

ques pueden ser cualitativos, cuantitativos o integrar ambas perspectivas; concretamente, en este texto se trabaja con una perspectiva numérica para explicar la situación analizada, con datos medibles extraídos de una muestra, y encontrar relaciones entre variables que expliquen una causa y su efecto (Cárdenas, 2018). Así, se pone énfasis en la medición y el análisis numérico de datos a partir de un instrumento que se compone de distintos reactivos o preguntas, y se caracteriza por recopilar información de forma sistemática que puede ser cuantificada. La principal fortaleza de este método se finca en la capacidad de generar resultados generalizables y por ello se concibe como una herramienta valiosa en estudios que requieren mediciones objetivas (Vizcaíno *et al.*, 2023).

Ahora bien, es importante señalar que se optó por un enfoque cuantitativo para obtener datos numéricos con resultados más concretos, y si bien la parte cualitativa y/o antropológica es esencial para comprender las percepciones del alumnado en cuanto a la dinámica, no se incluyeron en este estudio porque, de una u otra forma, durante las sesiones y la compartición de audiovisuales se pudo constatar que la actividad fue bien recibida, se la calificó como algo innovador y ayudó a comprender mejor las distintas teorías de la comunicación. Así, haber aplicado un instrumento de medición ayudó a que este análisis fuese más “estricto” en cuanto a la información recabada.

En cuanto al proceso metodológico, primero se realizó el instrumento de medición, el cual se aplicó al alumnado perteneciente a una universidad privada de la ciudad de Puebla (México) que toma el curso Teorías de la Comunicación, de la licenciatura en Comunicación. Como contexto, el alumnado que suele cursar esta materia está en tercer semestre y oscila entre los 19 y 20 años. En cuanto al cuestionario, este se aplicó en los siguientes semestres: agosto-diciembre 2020, agosto-diciembre 2021, agosto-diciembre 2022, agosto-diciembre 2023 y agosto-diciembre 2024. Es decir, esta materia se

imparte una vez al año y, por ende, sufre algunas modificaciones en cuanto al material compartido. Las personas que han tenido esta dinámica no son las mismas; de hecho, y parte de las implicaciones de este análisis, es que los grupos cada año son diferentes, y esto tiene como consecuencia que el profesor no “caiga” en una zona de confort y tenga sesiones monótonas y con los mismos clips. De acuerdo con el periodo académico, el estudiantado se distribuye de la siguiente forma: 2020: 15 personas; 2021: 17 alumnos; 2022: 20 estudiantes; 2023: 15 participantes; 2024: 21 estudiantes, para una población de 88 personas encuestadas.

Si bien desde el inicio del curso se le notifica al alumnado que se les aplicará un cuestionario, solo hasta la última semana de clases se comparte dicho instrumento de medición. Este instrumento se construye a partir del material teórico analizado para esta investigación, la interacción con el alumnado, la experiencia previa y comentarios del propio estudiantado. Previo a la realización final del cuestionario se tuvieron tres pruebas piloto del cuestionario, las cuales fueron aplicadas en grupos similares de otra universidad privada. Lo anterior se hace con el afán de saber si las preguntas estuvieron bien redactadas y si el cuestionario se entendía. Sin importar si fueron del pilotaje o del instrumento final, las preguntas se consideraron bajo la escala Likert: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo, y se fueron modificando de acuerdo con las necesidades del análisis y del entendimiento de los sujetos de estudio. Al principio se tenían veinte reactivos y, una vez realizados los cambios, se tuvieron quince; para la tercera prueba piloto se tenía un cuestionario con diez preguntas, hasta que el instrumento –que se compartió vía Google Forms– quedó confirmado por los siguientes reactivos:

1. La forma de enseñanza se ajusta a mis necesidades como estudiante de Comunicación.
2. Considero que la forma de enseñanza que se nos brindó es innovadora.

3. La presentación del material audiovisual hace que las sesiones sean más dinámicas y menos monótonas.
4. El apoyo audiovisual permitió la comprensión de las teorías estudiadas en el curso.
5. Tenía conocimiento previo del material audiovisual presentado.
6. Los clips de series/películas tienen la duración adecuada.
7. Comprendo la forma en que se vincula un clip audiovisual con la teoría expuesta en clase.
8. Las teorías de comunicación pueden vincularse con series/películas a las que todas las personas tienen acceso.

Intervención pedagógica

La siguiente es una síntesis de la forma en que se llevaron a cabo las sesiones y de la dinámica con la que se planeó el curso, tomando en cuenta dos aspectos esenciales: el contenido de la materia, la cual se basa en cuestiones puramente teóricas, y la generación a la cual se le imparte clases. Así, primero se consideraron los temas o postulados del plan de estudios, para que, a partir de ellos, se hiciera un análisis de estos y se vincularan con las películas o series que pueden servir para ejemplificar la teoría a la cual se hace referencia.

Ya que la materia se imparte anualmente, los clips deben rotarse, es decir, no siempre utilizar los mismos; esto tiene como resultado algunos aspectos esenciales: se evita la monotonía del contenido, la repetición de películas o series, el alumnado se expone a otro tipo de materiales y el propio docente se actualiza en cuestiones cinematográficas y televisivas en distintas plataformas. Cabe mencionar que el material que se comparte abarca distintos años y épocas, los cuales van desde los cuarenta hasta los dos mil veinte.

En cuanto a la dinámica que se establece en clase, el proceso es sencillo: la sesión empieza y, conforme se explican las teorías, se muestra el clip que corresponde; eso sí, antes de compartir el material se da una ficha técnica del producto, así como detalles del porqué se decide utilizar dicho material. Una vez concluido el audiovisual, se sondea si el alumnado conocía o no la serie o película mostrada y se lo invita a la reflexión y a comprender el vínculo existente entre teoría y material expuesto.

Como ya se ha observado, esta idea pedagógica se desprende no solo de las propias características del alumnado, sino de elementos innovadores de la educación multimodal, en un intento por impartir un curso enfocado en teorías y con un estilo que permita comprender los postulados de una forma más dinámica y práctica. Se debe mencionar que el primer grupo con el cual se aplicó esta dinámica educativa fue una especie de piloto y, al ver el éxito de esta, se decidió replicarla año a año, todo con el objetivo de mantener la atención del alumnado en una clase que, en promedio, dura 110 minutos. Es decir, esta dinámica está determinada por aspectos profesionales, por la vivencia cotidiana y por diversas consultas a la literatura especializada.

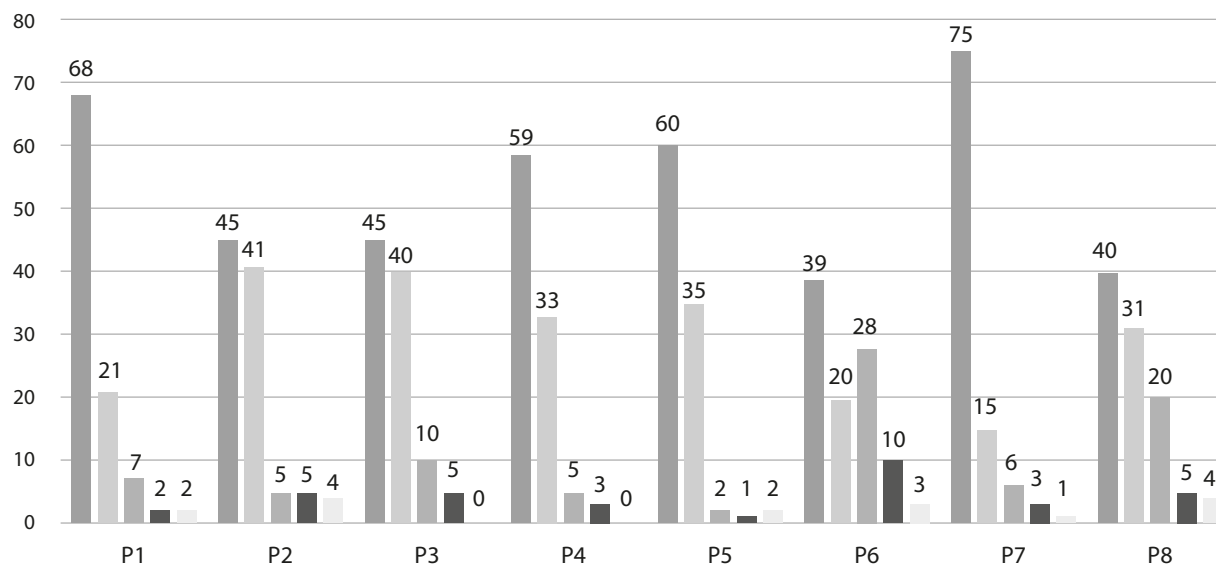
Finalmente, y antes de mostrar los resultados, el siguiente es el material audiovisual mostrado a los distintos grupos. En lo referente a las series, se han visto clips de *Fallout* (2024-); *Love, Death & Robots* (2019-); *Succession* (2018-2023); *Pachinko* (2022-); *True Detective* (2014-); *Las Tres Muertes de Marisa Escobedo* (2020); *Mindhunter* (2017-2019); *Dark* (2017-2020); *The Handmaid's Tale* (2017-2025); *El Secreto del Río* (2024); *Chernobyl* (2019); *Severance* (2022-); entre muchas más. Parte de la filmografía utilizada fue: *Temporada de Huracanes* (2023); *El Infierno* (2010); *Big Fish* (2003); *Pulp Fiction* (1994); *Argentina, 1985* (2022); *Women Talkin* (2022); *A Clockwork Orange* (1971); *Tangerine* (2015); *Tetris* (2023); *Deadpool & Wolverine* (2024);

Requien For A Dream (2000); *The Truman Show* (1998); *Rojo Amanecer* (1990); *Civil War* (2024); *The Matrix* (1999); *Natural Born Killers* (1994); *Her* (2013); *The Fool* (2014), entre muchas más.

Resultados

Tras el análisis de los instrumentos de medición, se los grafica según el reactivo correspondiente y su respectiva interpretación. Para presentar datos concretos e información precisa, en este apartado se comparten las cinco figuras y sus respectivas tablas con los porcentajes generales de cada uno de los periodos analizados. En cada figura se incluyen los ocho reactivos con el número de la pregunta (P1, P2...), para cada uno de los sujetos de estudio y cada semestre, con el porcentaje total de respondientes.

La Figura 1, correspondiente al semestre II del año 2020, muestra la potencialidad de pasar clips audiovisuales como técnica educativa para el alumnado dentro del curso Teorías de la Comunicación. Los resultados, aunque reservados, fueron positivos. En particular en la P7, donde el 75% de los respondientes afirmaron estar totalmente de acuerdo; un porcentaje similar se presentó en la P1, respecto de si la forma de enseñanza se ajusta a las necesidades del estudiante de Comunicación, ya que el 68% afirmó estar totalmente de acuerdo. Sin embargo, también se debe señalar que hasta un 10% respondió estar en desacuerdo con el reactivo número seis sobre si los clips de series/películas tienen la duración adecuada; lo anterior se considera como algo negativo, pues los porcentajes indican una tendencia positiva. Cabe notar que este primer acercamiento se articuló durante la época de pandemia, aspecto que definitivamente tuvo incidencia en las respuestas, pues el tiempo que le dedicaron a las sesiones en línea fue extenso. Ver la Tabla 1 con la media y la desviación estándar de la prueba.

Figura 1. Semestre II de 2020*

* De izquierda a derecha: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo.

Fuente: elaboración propia.

**Tabla 1. Media y desviación estándar:
semestre II de 2020**

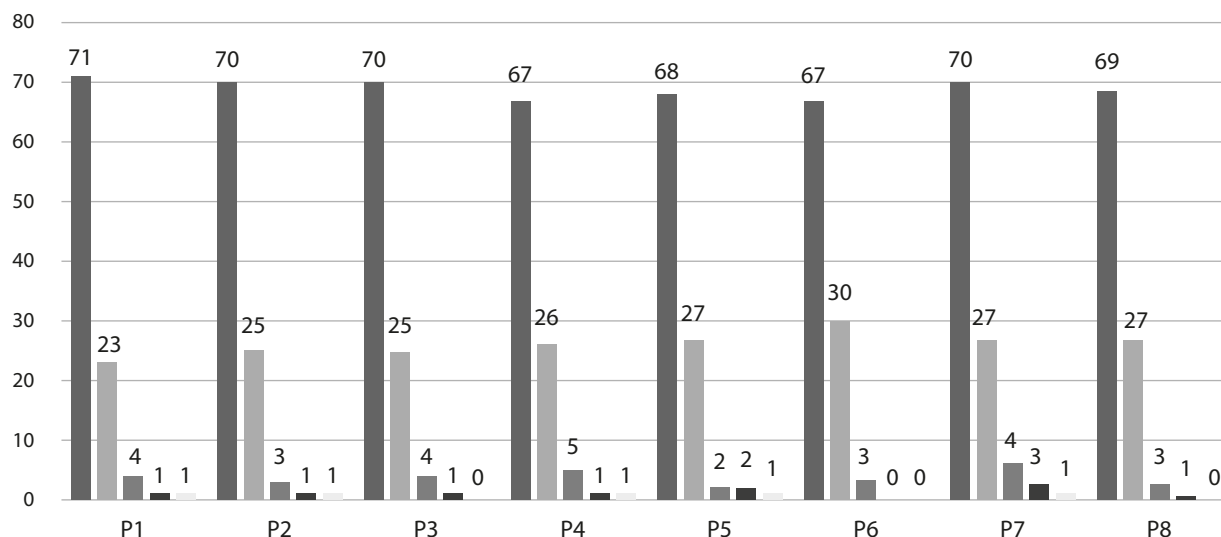
Pregunta	Media	Desviación estándar
P1	4,47	0,97
P2	4,11	1,21
P3	4,15	1,07
P4	4,41	0,94
P5	4,44	0,93
P6	3,58	1,28
P7	4,53	1,00
P8	3,86	1,24

Fuente: elaboración propia.

Se puede identificar que en la P7 (Media 4,53), se destaca como el aspecto mejor valorado, seguido de P1, P5 y P4, todos con medias superiores a 4,40. Sin embargo, como áreas de mejora, está la P6, misma que muestra la menor satisfacción (3,58), con la

mayor dispersión (1,28), indicando opiniones muy divididas entre los encuestados.

En la Figura 2 se muestra una aceptación más notoria por parte del alumnado que estuvo expuesto a los distintos clips audiovisuales. De hecho, el 69% estuvo totalmente de acuerdo en la mayoría de los reactivos, mientras que un 26% afirmó estar de acuerdo. Lo anterior denota que esta dinámica pedagógica no solo les gustó, sino que la encontraron útil para comprender las teorías de la comunicación. Se debe puntualizar que este periodo escolar fue el primero que se realizó de forma presencial, una vez mitigada la pandemia; de ahí que la apertura del alumnado fue mejor y pudieron hacer el vínculo entre teoría y series/películas mostradas con mayor claridad. Para finalizar, si bien el porcentaje de respondientes que no estuvieron del todo a gusto con esta forma de enseñanza es menor, es interesante conocer que el 1,25% de ellos contestó estar en desacuerdo, o totalmente en desacuerdo. La media y la desviación estándar quedan ordenadas en la Tabla 2.

Figura 2. Semestre II de 2021

* De izquierda a derecha: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo.

Fuente: elaboración propia.

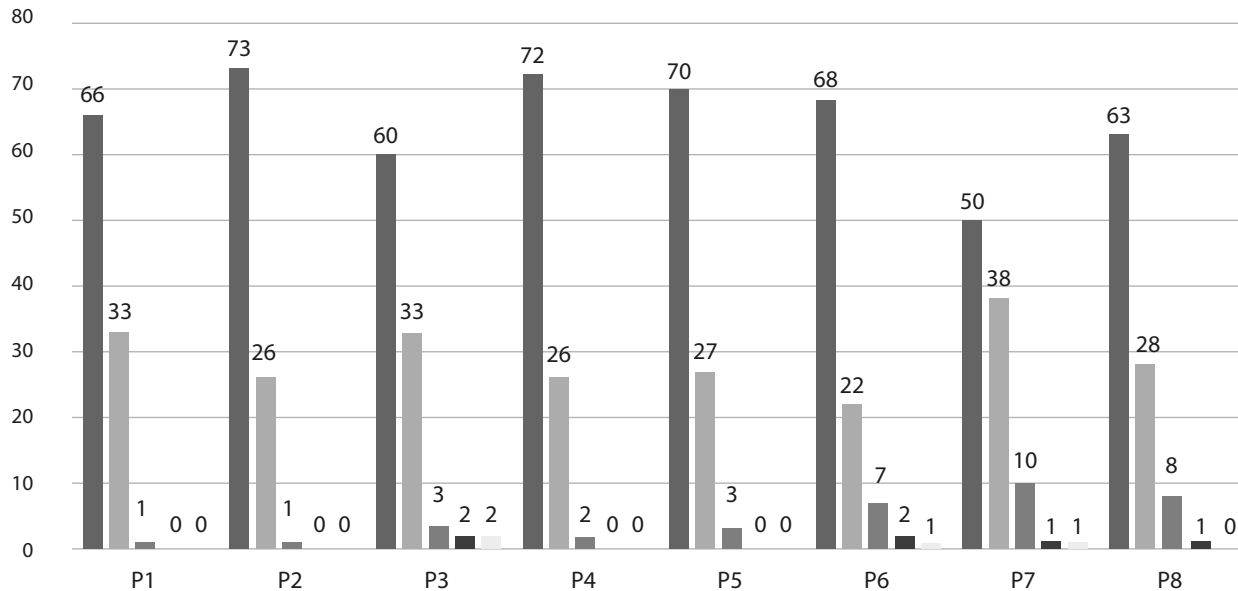
**Tabla 2. Media y desviación estándar:
semestre II de 2021**

Pregunta	Media	Desviación estándar
P1	4,61	0,72
P2	4,57	0,79
P3	4,58	0,73
P4	4,53	0,85
P5	4,54	0,87
P6	4,61	0,61
P7	4,49	1,01
P8	4,58	0,72

Fuente: elaboración propia.

Es importante señalar que este período muestra un incremento generalizado en todas las medias comparado con 2020. Destacan P1 y P6, que comparten la media más alta (4,61), y P6, que muestra la menor dispersión (0,61), indicando consenso casi total. La P7 presenta la mayor desviación (1,01), aunque su media sigue siendo alta.

En la Figura 3, se presentan los resultados obtenidos en los instrumentos de medición aplicados durante el periodo del 2022. Como se puede observar, la dinámica concerniente a la compartición de clips audiovisuales fue generando mayor arraigo y gusto entre el alumnado; en este sentido, un promedio del 47% de los respondientes afirmó estar de acuerdo o totalmente de acuerdo con esta clase de dinámicas pedagógicas. Cabe señalar que las preguntas se enfocaron en conocer no solo la aceptación de dicha metodología, sino la percepción ante lo mostrado, la duración de los clips, el conocimiento previo del material, entre otras variables. Pero, como es sabido, no todas las percepciones son positivas; en este sentido, una vez más se tuvo una serie de respondientes que no estuvieron del todo de acuerdo con esta técnica, de modo que el 1% de sujetos de estudio afirmaron estar en desacuerdo o totalmente en desacuerdo, porcentaje que, conforme pasaron los semestres, fue disminuyendo. Los resultados de la media y desviación estándar se dan en la Tabla 3.

Figura 3. Semestre II de 2022

* De izquierda a derecha: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 3. Media y desviación estándar: semestre II de 2022

Pregunta	Media	Desviación estándar
P1	4,64	0,52
P2	4,71	0,49
P3	4,46	0,92
P4	4,68	0,55
P5	4,64	0,61
P6	4,53	0,93
P7	4,35	0,84
P8	4,52	0,72

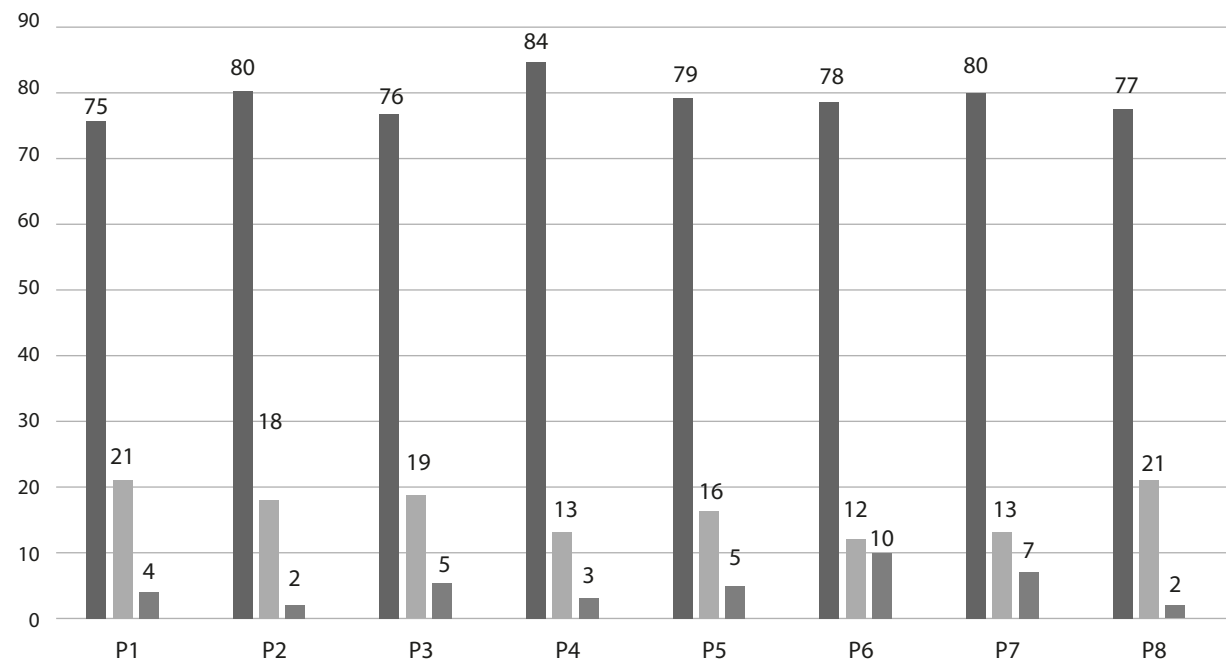
Fuente: elaboración propia.

La P2 alcanza la media más alta (4,71) con una desviación mínima (0,49), con acuerdo casi unánime. Las desviaciones estándar son notablemente bajas (0,49-0,93), indicativo de consenso genera-

lizado. La P7 (4,35) es la única por debajo de 4,40, aunque mantiene satisfacción alta. Todo lo anterior demuestra mejoras respecto a periodos anteriores.

En la Figura 4 se puede observar cómo, de manera exponencial, ahora el 78% de los respondientes aseguró estar totalmente de acuerdo en que se compartieran clips de series y películas. A esto se le debe aumentar que la comprensión de las teorías de comunicación fue mejor; asimismo, el material audiovisual que se mostró en clase era del agrado del alumnado, y si bien se había escuchado o se tenía conocimiento previo, no se les había dado un análisis como el realizado en clase; además, los respondientes empiezan a entender por qué determinado material dura determinados minutos. Así, el porcentaje de respuestas negativas es casi nulo e imperceptible, pues en su mayoría coinciden en que esta clase de dinámicas tiene más aspectos a favor que en contra.

Figura 4. Semestre II de 2023



* De izquierda a derecha: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo.

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los resultados de la media y la desviación estándar, se dan en la Tabla 4.

Tabla 4. Media y desviación estándar: semestre II de 2023

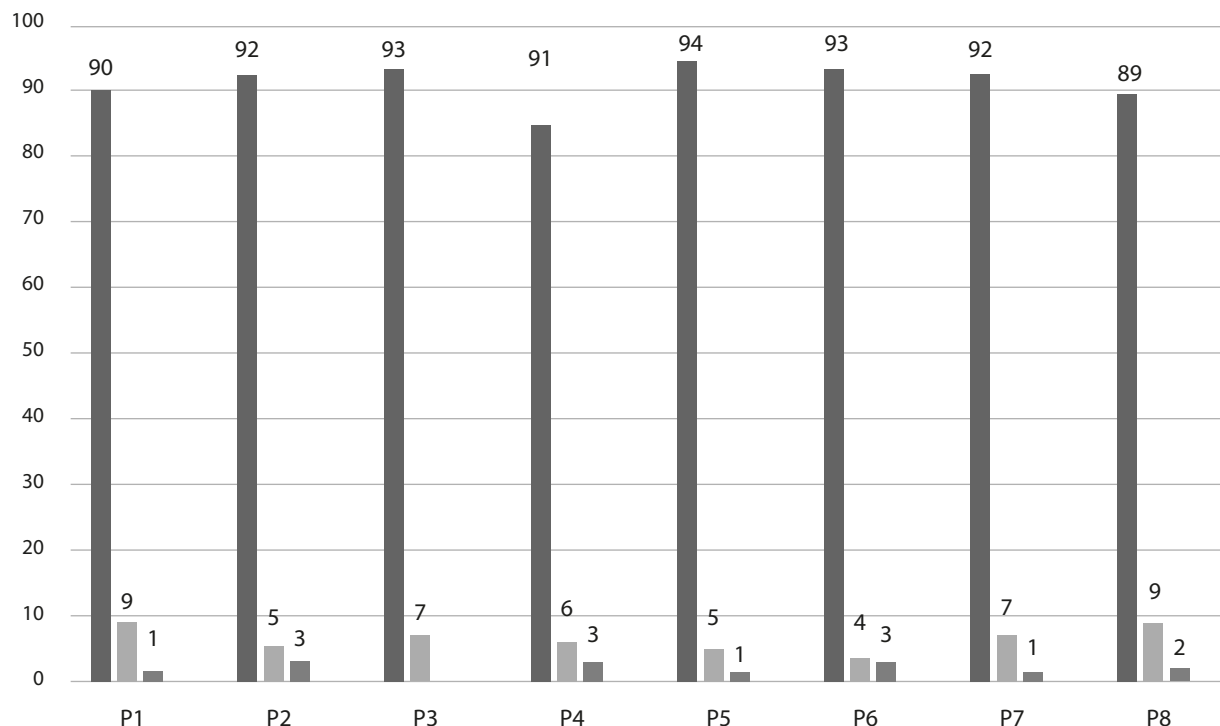
Pregunta	Media	Desviación estándar
P1	4,70	0,56
P2	4,76	0,52
P3	4,66	0,68
P4	4,78	0,53
P5	4,69	0,67
P6	4,57	0,90
P7	4,67	0,71
P8	4,66	0,59

Fuente: elaboración propia.

La P4 lidera con 4,78, seguida muy cerca por P2 (4,76). Todas las preguntas superan 4,57, indicativo de evolución positiva constante. Las desviaciones se mantienen bajas (0,52-0,90), con P6 como única excepción relativa. Así, el rendimiento es extremadamente homogéneo en todas las dimensiones evaluadas.

La Figura 5, como era de esperarse, muestra una aceptación prácticamente total de la actividad realizada en el curso de Teorías de la Comunicación. Con el paso de los semestres, la idea de compartir clips de series y películas se fue afianzando y, tal y como dicta la literatura, las sesiones se convirtieron en algo más dinámico y ameno tanto para el docente como para el alumnado. En este sentido, un promedio de 91,7% de los respondientes aseguró estar totalmente de acuerdo en cada uno de los ocho reactivos planteados. Este porcentaje comprueba que la generación Z tiene otro proceso de aprendizaje y

Figura 5. Semestre II de 2024



* De izquierda a derecha: Totalmente de Acuerdo, De acuerdo, Indiferente, En Desacuerdo, Totalmente en Desacuerdo.

Fuente: elaboración propia.

que el profesorado debe no solo adaptar las sesiones a las nuevas tecnologías, sino utilizar una serie de recursos para que las teorías no se conviertan en algo obsoleto y que se aleje del interés del alumnado. Por el contrario, a partir de estos materiales audiovisuales se puede apelar a un vínculo entre enseñanza y aprendizaje, donde el nuevo rol tanto del profesorado como del estudiantado sea más activo y no se caiga en la monotonía. Los resultados de la media y la desviación estándar se dan en la Tabla 5.

Tabla 5. Media y desviación estándar: semestre II de 2024

Pregunta	Media	Desviación estándar
P1	4,88	0,39
P2	4,83	0,57
P3	4,93	0,26

Pregunta	Media	Desviación estándar
P4	4,82	0,58
P5	4,92	0,36
P6	4,84	0,56
P7	4,89	0,40
P8	4,85	0,47

Fuente: elaboración propia.

En la Figura 5 se da un récord histórico, pues la P3 alcanza 4,93 con desviación de solo 0,26, el mejor resultado en todo el análisis longitudinal. Así, todas las preguntas superan 4,82 y muestran un nivel de satisfacción excepcional y uniforme. Se puede observar que las desviaciones estándar son las más bajas observadas (0,26-0,58), indicativo de consenso casi total. En pocas palabras, este periodo refleja la

consolidación de todas las mejoras implementadas en años anteriores. Por otro lado, las desviaciones estándar disminuyeron de un rango 0,93-1,28 (2020) a 0,26-0,58 (2024), lo que indica mayor consenso y estandarización de experiencias positivas. La P6 históricamente mostró mayor variabilidad, aunque mejoró significativamente. Las P3 y P5 destacan como las dimensiones con mejora más pronunciada.

Para finalizar este apartado, en las figuras se ve que la idea de compartir clips audiovisuales de series y/o películas, en una materia que se caracteriza por tener una visión más teórica que práctica, se presenta como una técnica de innovación educativa, que apela a la participación activa del alumnado y, al estar en una época donde el proceso de aprendizaje para la generación Z es más dinámico, prueba que apoyarse en las TIC, como dinámica pedagógica, rompe con paradigmas tradicionales de enseñanza.

Discusión

La innovación, desde el punto de vista educativo, busca convertir lo ordinario en algo extraordinario, lo cual puede incluir la manera como se imparten las sesiones hasta un cambio radical en los planes de estudio o modelos educativos. Por otro lado, queda de manifiesto que los recursos audiovisuales aseguran un adecuado proceso de enseñanza y aprendizaje, pues a partir de imágenes y sonidos permiten que el estudiantado entienda mejor y tenga una actitud más activa dentro del aula. Además, estos recursos se han convertido en herramientas educativas que estimulan distintas estructuras cognitivas y fortalecen la formación de habilidades y actitudes.

Por otro lado, el empleo de este tipo de dinámicas educativas no debe considerarse como la panacea para involucrar al alumnado con su aprendizaje y está claro que se puede caer en el exceso de tecnología digital y crear una dependencia de este tipo de materiales para ejemplificar teorías de la comunicación u otro tipo de conceptos, según la disciplina;

sin embargo, ahí está el papel del claustro docente, mismo que debe encontrar una vía que logre compaginar los elementos tradicionales de la enseñanza con aspectos relacionados con las TIC. De hecho, el alumnado debe entender el impacto de que las sesiones se ejecuten en esta modalidad.

Con todo esto, se puede afirmar que los materiales audiovisuales logran influir en el alumnado, sobre todo en la manera de acceder al conocimiento, pues la generación Z prefiere informarse a través de medios digitales, que se adaptan al momento y contexto social en que se vive (Villacres *et al.*, 2020). Así, en el contexto de las IES, quizás no sea necesario tener un diagnóstico tan rígido en términos generacionales; sin embargo, se debe potencializar un análisis comprensivo de las características que posee la juventud que estudia algún programa de pregrado, sobre todo para reflexionar acerca de las características del alumnado y las prácticas que las y los docentes deben sostener.

Se puede encontrar una relación directamente proporcional en la literatura especializada entre el comportamiento del alumnado y la forma como procesa la información, el estilo en que se pueden llevar a cabo las sesiones y el impacto de tener clases dinámicas y con constantes interacciones entre profesorado y estudiantado. Pero, una vez más, para que esta clase de formatos de enseñanza tengan el impacto idóneo se requiere de la actualización docente, saber vincular los contenidos audiovisuales con la teoría y promover un ambiente de reflexión y crítica en el aula.

Así, esta investigación aporta al entendimiento del uso inteligente y no excesivo de los audiovisuales, como herramienta complementaria para articular sesiones más activas e innovadoras. Si bien el uso de videoclips no es nuevo, durante los años que se ha impartido este curso se pudo apreciar que esta dinámica fortalece el proceso de enseñanza y aprendizaje y rompe algunas barreras de rigidez en el aula. No obstante, con el paso de los semestres,

entre colegas se puede observar que los recursos audiovisuales no son tan utilizados, como se pensaría; por ello se puede afirmar que, a partir de esta intervención, el alumnado tiene un acercamiento a una docencia innovadora y poco convencional.

Conclusiones

Este artículo busca entender cómo el alumnado de pregrado, actualmente integrado por la generación Z, puede comprender de mejor forma ciertas teorías a partir de la compartición de distintos clips audiovisuales. Así, se vio que para reforzar el proceso de enseñanza y aprendizaje el docente debe cambiar sus dinámicas dentro del aula y las clases deben enfocarse en el público al cual se dirige día a día; en este sentido, debe cambiar la forma en que dicta clases magistrales y, en particular, debe apelar a métodos de enseñanza que involucren al alumnado de forma activa. Esto no solo se puede comprobar con el estudio realizado, sino con la literatura que soporta la investigación aquí presente. Ante lo señalado, se puede concluir que el alumnado logra un mayor involucramiento con los contenidos presentados en clase, siempre y cuando se muestren materiales audiovisuales, se realice una reflexión sobre los mismos, se los vincule con la teoría tratada y se tenga una actividad que ayude a reforzar el tema analizado durante la sesión. Dicha dinámica puede convertirse en un elemento de innovación educativa, siempre y cuando el claustro docente tenga la preparación adecuada y un bagaje cultural sobre el contenido.

También se puede concluir, a partir de la metodología realizada, que el alumnado logra un mayor compromiso con el curso y la relación entre docente y educandos se ve fortalecida al crear un ambiente empático y de discusión y/o reflexión durante las sesiones. Por ello, no duda de que los procesos de enseñanza y aprendizaje en las IES deben renovarse, cambio que debe ser gradual, pero centrado en nuevas metodologías que coloquen al alumnado en el centro.

Así, el empleo de series y películas como material de apoyo resulta ser una herramienta fundamental para la educación, pues logran captar la atención del alumnado, lo que se constata cuando dicho material tiene una finalidad académica. De esta forma, el uso de material audiovisual debe promover el desarrollo de habilidades en el alumnado que le permitan tener una cultura más amplia, sobre teorías que se desarrollan hace varios años y pueden ser perfectamente articuladas con ejemplos de audiovisuales.

Es importante considerar que las aseveraciones que aquí se plantean se derivan tanto de la investigación teórica como de la metodología aplicada; a ello, se le debe sumar la experiencia docente de quien realiza esta investigación, de ahí que, más que juicios de valor y/o expresiones categóricas, los hallazgos derivan de la vivencia a lo largo de los semestres impartiendo clase y, quizás en menor medida, de las experiencias de colegas en distintos cursos que, a final de cuentas, interactúan con la generación Z.

Tener estudiantes centenarios dentro de las aulas universitarias resulta beneficioso, pues desde hace algunos años la educación superior requería una serie de cambios en las formas de enseñanza y aprendizaje, particularmente a nivel pregrado. Así, resulta importante conocer y reconocer el contexto en el que habita el alumnado actual, con el fin repensar la enseñanza en función de los saberes previos y las capacidades que trae consigo a las aulas y, de esta manera, poder generar situaciones de aprendizaje acordes a las exigencias actuales. Por esto resulta útil la inclusión de TIC en la enseñanza, pues ello disminuye la brecha generacional entre profesorado y alumnado.

Para cerrar, es importante mencionar que esta investigación se basa en una sola aproximación metodológica; sin embargo, esto no quiere decir que el estudio no pueda replicarse con un esquema cualitativo e incluso mixto. Por ejemplo, se puede recurrir a la creación de grupos focales o entrevistas en

profundidad tanto con docentes como estudiantado y así obtener otros puntos de vista sobre el desempeño de los grupos de interés que se analicen. Del mismo modo, si bien aquí se presenta un estudio enfocado en un curso que tiene como eje una serie de planteamientos teóricos, también podría replicarse en otro tipo de materias y estudiarse los componentes de una educación, menos teórica y ce-

ñida a la práctica. Así pues, analizar la forma en que el profesorado puede vincular al alumnado con su aprendizaje puede ser tan variada como las técnicas que se apliquen en clase; lo relevante es que el claustro docente no caiga en una actitud de letargo y que los cursos no sean repetitivos y, por el contrario, se dé una constante innovación, sin importar el área disciplinar en la que se encuentre dando cátedra.

Referencias

- Alcívar, A. M. (2020). Usos educativos de las principales redes sociales: el estudiante que aprende mientras navega. *Ecociencia* (núm. esp.), 1-14.
- Ávila, L. y Zayas, C. (2019). Desafíos de los docentes frente a la generación millennial y centennial. En Plasencia, I., Ramírez, M. y Ruiz, M. (eds.), *Cuarta revolución industrial: tecnologías en las áreas administrativas, contables, informáticas y de negocios* (pp. 19-31). Pearson.
- Bernal, L. (2023). Investigación cualitativa y cuantitativa: complementos brillantes. *Paradigmas Socio-Humanísticos*, 5, 7-11. [10.26752/revistaparadigmash.v5i1.691](https://doi.org/10.26752/revistaparadigmash.v5i1.691)
- Cárdenas, J. (2018). Investigación cuantitativa. [Material de curso] Repositorium der Freien Universität Berlin. <https://refubium.fu-berlin.de/handle/fub188/22407>
- Daura, T. y Barni, M. (2016). El desafío de enseñar en la generación net. Algunas estrategias pedagógico-didácticas que promueven la autorregulación del aprendizaje. VII Jornadas Académicas de Gestión y Dirección de Instituciones Educativas, Rosario, Argentina.
- De la Luz, K. E. (2020). ¿Quiénes son y cómo aprenden los jóvenes pertenecientes a la generación Z? [Trabajo de grado, Universidad Iberoamericana Puebla].
- Fix, G. M., Rikkerink, M., Ritzen, H. T. M., Pieters, J. M. y Kuiper, W. A. (2021). Learning within sustainable educational innovation: An analysis of teachers' perceptions and leadership practice. *Journal of Educational Change*, 22(1), 131-145. <https://doi.org/10.1007/s10833-020-09410-2>
- García, L. (2022). Radio, televisión, audio y video en educación. Funciones y posibilidades, potenciadas por el Covid-19. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 25(1), 9-28. <https://doi.org/10.5944/ried.25.1.31468>
- Giray, L. (2022). Meet the centennials: Understanding the generation Z students. *International Journal of Sociologies and Anthropologies Science Reviews*, 2(4), 9-18. <https://doi.org/10.14456/jsasr.2022.26>
- Howe, N. y Strauss, W. (2018). *Millennials go to college: Strategies for a new generation on campus*. American Association of Collegiate Registrars.

- Jiménez, A., Ortiz, M. J. e Izaguirre, R. C. (2007). Los audiovisuales geográficos en la formación de la cultura geográfica (revisión). *ROCA*, 13(4), 376-386.
- Leal, D., Rojas, L., Ortiz, T. y Monroy, J. C. (2020). Percepción de los docentes sobre sus acciones innovadoras. *Educación y Educadores*, 23(3), 427-443. <https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.3.4>
- Ley, N. V., Morocho, M. E., y Espinoza, E. E. (2021). La tecnología educativa para enseñanza de la geografía. *Conrado*, 17(82), 465-472.
- Luján, J. (2021). Nuevas generaciones de universitarios. Los centennials. *Nueva Revista*, 179, 131-141.
- Macías, F. G., Ron, M. E., y Olivo, D. C. (2021). Los docentes y la recursividad en la educación multimodal. *Revista Científica Uisrael*, 8(1), 121-32. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n1e.2021.512>
- Martínez, V., Pinargote, E. y Bermúdez, N. (2020). La educación sustentada en los medios audiovisuales desde un enfoque multidisciplinario. *Revista Fomento de la investigación y publicación en Ciencias Administrativas, Económicas y Contables*, 5(16), 146-163. <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v5i14.165>
- Noetel, M., Griffith, S., Delaney, O., Sanders, T., Parker, P., Del Pozo, B. y Lonsdale, C. (2021). Video improves learning in higher education: A systematic review. *Review of Educational Research*, 91(2), 204-236. <https://doi.org/10.3102/0034654321990713>
- ONU - Organización de las Naciones Unidas. (2025). Innovación educativa. Herramientas de apoyo para el trabajo docente. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000247005>
- Palacios, M., Toribio, A. y Deroncele, A. (2021). Innovación educativa en el desarrollo de aprendizajes relevantes: una revisión sistemática de literatura. *Universidad y Sociedad*, 13(5), 134-145. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2219>
- Saavedra, M. C. (2018). Aprendizaje cooperativo basado en la investigación en la educación superior. *Revista de Docencia Universitaria*, 16(1), 235-250. <https://doi.org/10.4995/redu.2018.9305>
- Sánchez, A., Cella, J. y Esteve, F. (2024). Millennials vs Centennials: ¿diferentes formas de aprender? *Pixel-Bit*, 70, 181-193. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.105609>
- Serdyukov, P. (2017). Innovation in education: what works, what doesn't, and what to do about it? *Journal of Research in Innovative Teaching & Learning*, 10(1), 4-33. <https://doi.org/10.1108/JRIT-10-2016-0007>
- Taborda, E. (2022). Contenidos audiovisuales educativos y métodos de innovación en la enseñanza técnica universitaria. *Index Comunicación*, 12(2), 123-142. <https://doi.org/10.33732/ixc/12/02Conten>
- Villacres, G. E., Espinoza, E. E. y Rengifo, G. K. (2020). Empleo de las tecnologías de la información y la comunicación como estrategia innovadora de enseñanza y aprendizaje. *Universidad y Sociedad*, 12(5), 136-142.

Vital, G., Ontiveros, I., Guerra, C. y Gutiérrez, A. (2021). Videolearning: aprendizaje y educación a través de medios audiovisuales, desde una perspectiva histórica y contemporánea. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 32, 216-227. <https://doi.org/10.21555/rpp.voi32.2272>

Vizcaíno, P. I., Maldonado, I. A. y Cedeño, R. J. (2023). Metodología de la investigación científica: guía práctica. *Ciencia Latina*, 7(4), 9723-9762. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7658

Zavala, M. A., González, I. y Vázquez, M. A. (2020). Modelo de innovación educativa según las experiencias de docentes y estudiantes universitarios. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 10(20), 1-25. <https://doi.org/10.23913/ride.v10i20.590>